

RETOS Y OBSTÁCULOS EN LA PROMOCIÓN DE VALORES: PERSPECTIVA DE LOS PROFESORES DE BACHILLERATO

BELTRÁN POOT AUGUSTO DAVID

Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán

RESUMEN: Este estudio tiene como propósito explorar cuáles son los obstáculos y retos que tienen los profesores, de una escuela de nivel Medio Superior Católica, para la promoción de valores. Se utilizó el paradigma de la investigación cualitativa, bajo el diseño de estudio de caso. Para la recolección de datos se utilizaron diferentes técnicas como: la observación participativa, entrevistas a profundidad y grupos de enfoque. El número de participantes fue de 38 personas, entre estos se encontraban administrativos y maestros. Como resultados se percibe una preocupación por parte de los docentes y administrativos por tener una comunicación con los padres

de los alumnos, otra de las inquietudes de los docentes es la inconsistencia entre lo se declara y lo que se realiza. Un obstáculo no menos importante, es la actitud del adolescente, el maestro percibe una cierta antipatía ante las tareas, actividades y todo aquello que implique un esfuerzo extra para ellos. Por lo que los administrativos y docentes pretenden desarrollar estrategias que permitan al estudiante encontrar una escuela que lo forme en los aspectos académicos, físicos, sociales, afectivos.

PALABRAS CLAVE: Formación de valores, valores institucionales, educación y valores.

Introducción

La sociedad actual manifiesta cambios en la percepción del hombre y todo lo que se relaciona con este. El hombre con la finalidad de vivir cómodamente se percibe como un agente capaz de crear y modificar un *habitat*. Pero en el transcurso de este cambio la humanidad cede a valores más pragmáticos, dejando aún lado aquellos que la dan sentido. En palabra de Valbuena, Morillo, y Salas, (2006): “la sociedad entraña una despersonalización y una deshumanización debido a la crisis de valores y el desconocimiento de los principios éticos que orientan las normas sociales y los procedimientos organizacionales” (p 62).

De igual forma, esta percepción ha producido modificaciones en los escenarios escolares. La escuela, de este modo, se aleja de la formación basada en la libertad, centrada en la

exaltación del espíritu y la verdad, para situar, en un lugar sobresaliente, la dimensión del progreso, la calidad y la funcionalidad.

Planteamiento del Problema

Hablar de valores ya no constituye una tertulia plenamente filosófica, hoy en día se suma a esta las diversas ciencias como la antropología, sociología, psicología, entre otras. De esta manera sea logrado percibir el concepto de valor como un constructo multifactorial, en el que los estudios puede ser considerados desde un análisis del concepto (Peiron y Vicén, 2001; Fierro, 2003; Pestaña y Castro, 2004), desde una percepción o construcción sociocultural (Carrillo, 2004; Yurén, 1996, Bedmar, 2002; Fierro, 2003; Osorio, 2004; Berkowitz, 1995; García, 2006); otros abordan el tema a partir de las etapas de desarrollo (Kohlberg y Mayer, 1972; Rest, 1979) o a partir de un análisis de afinidad de los individuos (Peiron y Vicén, 2001; Malo citado por Pestaña, 2004, Hisch 2007).

Es relevante considerar que la mayoría de los estudios mencionados han participado profesores y estudiantes de nivel básico y superior, siendo el nivel medio superior el menos investigado. De ahí la importancia de este estudio, cuyo propósito es identificar los obstáculos y retos que los profesores enfrentan en la promoción de valores en la escuela.

El estudio se realizó bajo el enfoque cualitativo, en una escuela de Nivel Medio Superior de la Ciudad de Mérida, Yucatán, durante el periodo septiembre – diciembre 2008. La escuela cuenta con 29 maestros, cuya experiencia docente oscila entre los cuatro meses hasta 20 años de experiencia, y 9 personas en el área administrativa.

El desarrollo de la investigación se organizó en tres etapas. La primera consistió en la observación participativa, cuyo propósito fue identificar los valores institucionales a través de las actitudes y argumentos de los profesores y administrativos. En la segunda, se realizaron entrevista a profundidad (profesores y administrativos), en las que se les preguntaba sobre los obstáculos y retos que tenían ante la promoción de valores.

En la última, se desarrolló grupos de enfoque con la finalidad de confirmar la información obtenida durante las observaciones y las entrevistas. Para validar la información se realizó el proceso de triangulación y durante las entrevistas se procedió a verificar los datos obtenidos a través de la repetición y la paráfrasis de la información.

Resultados

De acuerdo al diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales (Ossorio, s/f) la palabra reto significa provocación a duelo, mientras que obstáculo se define como lo que impide actuar u obrar. Es decir, un reto es aquel en el que profesor o administrativo percibe fricción o controversia, consigo u otras personas, ante la diferencia de ideas, actitudes o normas; mientras que un obstáculo es una situación o fenómeno que no le permite realizar su trabajo como lo planeo. Bajo estos conceptos clasificamos lo que los profesores y administrativos consideran retos u obstáculos (ver figura 1).

Figura 1. Relación de obstáculos y retos declarados por profesores

Promoción de valores	
Obstáculos <ul style="list-style-type: none"> •El significado de los valores (8%) •Falta de estrategias (8%) •Trabajo en equipo (8%) •Tiempo escolar (3%) •Disciplina (3%) 	Retos <ul style="list-style-type: none"> •Comunicación con los padres de familia (27%) •Incongruencia personal e institucional (19 %) •Medios de comunicación masiva (14%) •Actitud del joven (10%)

En la figura anterior se percibe que el 33% de los profesores consideran que los obstáculos y retos son de carácter externo a la institución: padres de familia (27%), medios de comunicación (14%); mientras que el 59% de los maestros mencionan que los retos y obstáculos depende de los actores de la escuela: incongruencia de los maestros (19%), disciplina (3%), tiempo escolar (3%), el significado de los valores (8%); y una minoría (10 %) considera que depende de la actitud del joven.

Obstáculos

El significado de los valores

De acuerdo con Ramos (2000, citado por Pestaña, 2004) el mundo de los valores presenta una dificultad conceptual, puesto que en él se confronta la objetividad con la subjetividad; es decir, existe una serie de controversias entre los valores admitidos por la sociedad y cómo los percibe cada sujeto. Algunos maestros (8%) consideran un gran

obstáculos establecer un significado y una jerarquía de los valores que rijan a la institución, debido a que cada uno de ellos tiene diferentes opiniones del valor que se quiere promover.

Sin embargo, la definición del término valor es muy difícil, esto se debe a que la comprensión de lo que es depende de quién lo perciba y por ello no resulta fácil encontrar una definición única (Pereira 2000, citado por Granda y Casal, 2001).

La falta de estrategias

En el transcurso del ciclo escolar se realizan diferentes actividades, cada una con un propósito diferente, por lo que no existe correspondencia con los valores plasmados por la escuela. Fierro (2003) explica que el docente pone en práctica sus propios valores al permitirse determinada forma de trato y de manifestar afectos de distinto signo hacia la persona de sus alumnos.

Sin embargo, los profesores no consideran tener un plan de trabajo que les permita promover los valores institucionales. Es decir, reconocen que sería importante estructurar uno que guíe hacia filosofía de la institución. Para el 20% de los profesores es importante realizar este trabajo, debido a que se desconocen los valores que la institución propone o bien existe diversidad de significado.

El trabajo en equipo

Sumado a esto, los maestros (8%) esperan que no sólo se trabaje desde los profesores y alumnos, sino que estén inmersos todos los agentes que intervienen en la institución, pues consideran que de esta forma el trabajo será más eficiente.

Pestaña (2004) propone al respecto, un trabajo en dos planos; uno en el plano institucional, en el que se establezca qué valores y actitudes específicos pretenderá la institución, decidir cómo involucrar efectivamente al cuerpo docente, delimitar hasta qué punto la institución se responsabiliza del desarrollo de valores y actitudes.

El otro corresponde a la praxis en el aula: en donde el maestro debe dejar espacios para el ejercicio de la libertad, formar conciencia moral de los alumnos, lograr la motivación en su propio aprendizaje, promover la constancia de las actitudes deseadas, entre otras.

El tiempo escolar

El 80 % de los profesores entrevistados declara por lo menos una vez, que el tiempo es poco para la cantidad de información que enseñan a sus alumnos. Por consiguiente, los docentes se perciben ajenos al desarrollo de habilidades y valores, esto se debe, por una parte, al poco tiempo que tienen para abordar un programa lleno de información, y por otro, debido a que la mayor parte del tiempo dentro del salón de clases están luchando por mantener un ambiente propicio para el proceso de enseñanza – aprendizaje.

La disciplina

De acuerdo con las observaciones y lo declarado por los profesores entrevistados (70%) la exigencia de las normas depende de cada maestro, en lo que los docentes coinciden es en la forma en que atienden a las conductas que se salen del canon.

Algunos maestros (20 %) consideran que los estudiantes responden de manera favorable cuando se habla con ellos, los docentes mencionan que son muy pocos los jóvenes que son llevados hasta la dirección. A pesar de esto, el 50 % de los profesores reconoce haber levantado por lo menos algún reporte a los estudiantes.

En relación con esto, Latapí (2003) menciona que la plataforma normativa de los docentes descansa en la práctica escolar, entre pilares: guardar silencio, poner atención y trabajar sin pararse de su lugar; las energías del maestro se consumen en estos tres postulados. Rara vez las normas exigidas dan lugar a promover valores más generales.

Retos

La relación con los padres

Las investigaciones de Musgrove (1961, citado por Castañedo, 1994) demuestran que los padres esperan una conducta muy diferente de los profesores hacia sus hijos: en las clases económicas bajas el profesor, según los padres, debería enseñar a sus hijos las pautas de conducta. Por otro lado, los padres de las clases socioeconómicas altas, al elegir un colegio para sus hijos, esperan que éste les ofrezca niveles de calidad en la enseñanza, una formación adecuada para realizar estudios superiores y en tercer lugar una formación integral (Colegio Agustiniano, 1992).

De acuerdo a Vallejo (2006) los padres de familia son los primeros y obligados educadores. El 27 % de los docentes concuerda con el argumento anterior, pues

consideran que la familia es el primer eslabón para la promoción de valores. Por lo que, si dentro del núcleo familiar no se promueven los valores que requiere la sociedad, es difícil que una institución educativa los forje con gran respuesta.

Los profesores y administrativos (27 %) consideran que el reto con respecto a los padres tiene tres líneas de acción (véase tabla 1). Estas situaciones no son generalizables a todos los alumnos; sin embargo, los maestros consideran que son casos muy frecuentes.

Tabla 1. Percepción de los maestros con respecto a los padres

Frase	%
Poca participación por parte de los padres en la formación de sus hijos	13
Padres consentidores	7
Falta de comunicación	7
Total	27

Los profesores (13%) consideran que existe poca participación de los padres de familia en la formación de sus hijos, en muchas ocasiones no existe congruencia con los valores que esperan tengan sus hijos y los valores declarados en casa.

De acuerdo al 7 % de los profesores, los padres no refuerzan las decisiones de la institución hacia sus hijos, la falta de disciplina de algunos padres deteriora el trabajo realizado en la institución.

El sistema educacional ha experimentado importantes reformas, entre las cuales destaca un esfuerzo por promover la colaboración entre escuelas y padres con el propósito de mejorar la calidad de la enseñanza (Alcalay, Milic, y Torrtti, 2005). Confirmando lo anterior, los profesores y directivos consideran indispensable replantear mecanismos que permitan la comunicación entre los padres de familia y los maestros.

Por lo tanto, los padres de familia y los profesores deberían ser socios activos en la tarea de educar, para esto es necesario que los padres puedan demostrar cuánto y cómo les importa la educación de sus hijos, involucrándose en la tarea educativa (Alcalay, Milic, y Torrtti, 2005).

La incongruencia personal e institucional

El 36% de los comentarios de los profesores concuerdan en que uno de los retos para la promoción de valores suele ser la incongruencia que muchas veces ellos demuestran. Díaz Barriga (2006) menciona, que el alumno puede descubrir que la escuela exige de él un discurso, el cual puede estar lejano de aquello que verdaderamente integra su personalidad. Percibe con toda claridad que el mundo adulto camina exactamente en sentido contrario de lo que afirma. Entonces el valor es un enunciado y no un elemento constitutivo de su personalidad.

Ante esto, Sandoval (2007) afirma que más que el concepto, más que la visión intelectual, importa la actitud valorativa del profesor y la percepción que logre el estudiante de los demás y de su inserción en el mundo. Por tanto, el estudiante necesita estar frente a modelos que le permitan distinguir hacia dónde dirigir sus pasos. Es necesario aceptar que la formación de valores es silente y se da en la actuación, no en el adoctrinamiento (Díaz Barriga, 2006).

Por otra parte, existen incongruencias que no recaen directamente en la persona del docente, sino en la toma de decisiones de los directivos al sancionar o establecer un acuerdo sin tomar en cuenta lo ya acordado por las partes involucradas.

Sandoval (2007) dice al respecto, la educación no se reduce a la relación profesor-alumno. En el marco de la institución se da una interacción constante entre la estructura, la organización y la metodología didáctica. Esta correspondencia conlleva a juicios de valor y convierten a estos medios en vehículos decisivos de esquemas de valoración y de adhesión a determinados valores.

Los medios de comunicación

Hoy la educación se encuentra –en el ámbito de los valores– totalmente influenciada por un entorno social que no necesariamente le favorece (Díaz Barriga, 2006). Nos situamos en un contraste entre lo que promueven los medios de comunicación masiva y los valores que se pretenden enseñar en las escuelas. La publicidad transmite valores a veces contrarios a los deseables socialmente y a los perseguidos por el currículo (Moro, 2007).

El joven se ve absorto por los medios de comunicación y la tecnología, se ha comentado que cada vez más se aíslan, dejando de comunicarse con los que están alrededor para comunicarse con aquéllos que no lo están.

En las condiciones actuales de un mundo globalizado, es necesaria una educación en valores que permita garantizar la plena función del hombre como protagonista de su devenir histórico, que se inserte en su sociedad de un modo responsable y eficiente y cuya labor esté regida por normas de conducta basadas en la solidaridad, la responsabilidad, el humanismo, la justicia social y la dignidad nacional (Granda y Casal, 2001).

La actitud del joven

Los adolescentes y jóvenes durante esta etapa se encuentran en una coyuntura vital, en la que la búsqueda de sentidos y valores es primordial en la construcción de su identidad (González, 2007). Sin embargo, uno de los retos que enfrentan los profesores y directivos (10%) para la promoción de valores es la actitud de los jóvenes.

De acuerdo con González (2007), muchos jóvenes ofrecen resistencia a integrarse a una sociedad que no les gusta o, peor aún, juzgan injusta. Este rechazo puede deberse según el autor a un idealismo mal entendido, en el que el joven se rehúsa a participar en una sociedad percibida como injusta, o bien por un egoísmo replegado en sí mismo, el cual lo orilla a una vida de individualismo y consumismo.

Conclusión

En cuanto a los maestros y administrativos, se aprecia que los docentes están más inclinados hacia la difusión de los conocimientos de cada asignatura dejando a un lado la promoción de valores. Una de las explicaciones de esta situación proviene de la común presunción de que, tanto las actitudes como los valores, se formarán de modo espontáneo y automático mediante la enseñanza de conocimientos.

Con respecto a las actividades, la mayor parte de las acciones están encaminadas a mantener el orden y el control dentro de la institución. Sin embargo, no poseen una planeación de estrategias que le permitan ver un esfuerzo en conjunto.

Con respecto a los actores de la institución, es importante desarrollar mecanismos que permitan tanto a profesores, administrativos, padres de familia trabajar en conjunto, de esta manera se lograría la formación que se pretende en la institución. Por otra parte, es importante involucrar en la toma de decisiones, dentro del salón de clases como en las

actividades propuestas a los estudiantes con la finalidad de modificar las actitudes de indiferencia y de rechazo.

Por último, la escuela tiene una doble función ante la promoción de valores; por un lado, ofrece pautas en los miembros de la escuela para que puedan formar el carácter de los individuos, y por otro, promueve valores que garanticen la convivencia institucional, así como el aprendizaje que les permita responder a cuestiones sociales.

Referencias

- Alcala del Olmo, M. (2003). Hacia una definición de la educación en valores: los temas transversales del currículum.
- Alcalay, L., Milic, N., y Torrtti, A. (2005). Alianza efectiva familia-escuela: un programa audiovisual para padres. (P. U. Chile, Ed.) *Psykhé*, 14 (2), 149-161.
- Beltrán, F.; Torres, I.; Beltrán, A. y García, F. (2005). Un estudio comparativo sobre valores éticos en estudiantes universitarios. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 10 (002), 397-415.
- Berkowitz, M. (1995). Educar la persona moral en su totalidad. *Revista Iberoamericana de Educación* (8).
- Castro, J. (2004). actitudes y desarrollo moral: función formadora de la escuela. *EDUCERE*, 8 (27), 475-482.
- De la torre, M. (1999). Libertad y educación ¿es la libertad un valor abandonado en los proyectos de cambio educativo? *Perfiles Educativos*, 21 (85-86), 30-45.
- Fierro, M. (2003). *Los valores en la práctica docente y las preguntas por la calidad en la institución escolar*. Recuperado el noviembre de 2007, de <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/volln2/fierro.pdf>
- García, M. (2006). Una aproximación al concepto de cultura organizacional. *Univ. Psychol.*, 5 (1), 163-174.
- Kepowicz, B. (2007). Valores profesionales: valores de los docentes y valor de la docencia. (U. A. Metropolitana, Ed.) *Reencuentro* (049), 51-58.
- Kohlberg, L. & Mayer, R. (1972). Development as the aim of education. *Harvard Educational Review* (42), 449-496.
- Moro, M. (2007). Educación en valores a través de la publicidad de televisión. *comunicar*, XV (28), 183-190.
- Ossorio, M. (s/f). *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y sociales* (1ra. ed.). Guatemala: Datascan.
- Peiron, G., & Vicén, M. (2001). Análisis semántico-cuantitativo de conceptos de educación moral. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado* (42), 117-138.

- Pestaña, P. (2004). Aproximación conceptual al mundo de los valores. *Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación* , 2 (002), 67-82.
- Rest, J. (1979). Development judging moral issues.
- Rodríguez, A., & Díaz, A. (2005). Género y cuestiones éticas y formación en valores. *Convergencia* , 12 (037) , 247 - 266. Toluca, México: Universidad Autónoma de México.
- Touriñan, J. (2006). Educación en valores y experiencia axiológica: el estudio patrimonio de la educación. *Revista española de pedagogía* , 64 (234), 227-248.
- Valbuena, M., Morillo, R., & Salas, D. (2006). sistema de valores en las organizaciones. *Omnia* , 12 (003), 60-78.
- Vallejo. (2006). *Prevención de la violencia intrafamiliar*. Ministerio de la educación y cultura.
- Yurén, M. (1996). Educación centrada en valores y dignidad humana. *Enseñanza*, 1996, 14, 265-274
- Yurén, M. (2007). Reseña de 'educación, valores y desarrollo moral' de Ana Hirsh Adler. (049), 65-68. Xochimilco, México: Reencuentro.